

Compromiso con el país

Señor Director:

En relación con la carta de ayer firmada por Carolina Torrealba, subsecretaria de Ciencia, Tecnología Conocimiento e Innovación, y por Juan Eduardo Vargas, subsecretario de Educación Superior, es importante clarificar varios aspectos que se confunden. En primer lugar, es evidente que este año de pandemia la situación presupuestaria del país y también de las familias es de extrema precariedad y preocupación. Por lo mismo, debido a que los recursos son escasos, y las necesidades múltiples, la inversión en Educación y Ciencia es prioritaria.

En segundo lugar, se valora el esfuerzo por aumentar la cobertura de gratuidad. A lo que me he referido en mi carta es específicamente a los fondos basales de las universidades, en especial al aporte fiscal directo (AFD) y al fondo basal por desempeño, que disminuyen de manera considerable (en un 5% y 15% real respectivamente). Las autoridades señaladas manifiestan que esta disminución es "solo" de un 5%, lo que indica que no comprenden el impacto de la disminución en este fondo. En simple, esto significará un serio daño a la creación científica y cultural de las universidades.

En tercer lugar, y en relación con el presupuesto del Ministerio de Ciencia, la carta de ayer nos entrega montos y cifras que confunden al lector. Creo que lo más científico y transparente es citar el Informe de Recursos Públicos en Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) de la Oficina de Presupuestos del Congreso Nacional, en el que al agrupar y sumar la inversión de todos los ministerios involucrados en CTI, se observa una disminución anual del 9%. Esto es más fácil de entender que evaluar en detalle la situación de las diferentes glosas presupuestarias.

El error de concepto de la carta de las autoridades antes señaladas —y que es la verdadera dicotomía a la que hacen alusión en su carta— está en indicar que el apoyo a la investigación y creación de nuevo conocimiento no estaría relacionado con apoyar a los millones de chilenos que se han visto afectados por esta pandemia con necesidades que no pueden esperar. Es precisamente por eso, porque hay que apoyar a estos millones de compatriotas que no pueden esperar, y que requieren salir de su pobreza y precariedad, que hay que invertir en ciencia e investigación. Reitero que aún estamos a tiempo, las universidades están para servir al país en esta tarea.

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Rector, Pontificia Universidad Católica de Chile